

Sobre el juego en la práctica pericial con las infancias.

De La Iglesia, Matilde.

Cita:

De La Iglesia, Matilde (2025). *Sobre el juego en la práctica pericial con las infancias. XVII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXII Jornadas de Investigación XXI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VII Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VII Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-004/772>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eNDN/7C5>

SOBRE EL JUEGO EN LA PRÁCTICA PERICIAL CON LAS INFANCIAS

De La Iglesia, Matilde

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

En este trabajo se nos proponemos profundizar sobre el juego en las infancias desde la Psicología Jurídica y, particularmente, en relación con la práctica pericial. Reflejo de un proceso continuo de construcción y deconstrucción de los marcos de referencia y de las prácticas, que apunta no sólo a fortalecer lo que ya sabemos, sino también a reevaluar críticamente y ajustar los enfoques teóricos y metodológicos en respuesta a los cambios sociohistóricos y la naturaleza única de cada intervención desde una perspectiva de derechos. En este marco la hora de juego diagnóstica emerge como una de esas técnicas esenciales, con la posibilidad del juego o el no-juego. En las páginas que siguen, nos sumergiremos en algunos modos de contemplar y comprender el juego de los niños y/o las niñas, esta vez, desde perspectiva del psicoanálisis.

Palabras clave

Juego - Infancia - Práctica pericial - Psicoanálisis

ABSTRACT

ON PLAY IN EXPERT PRACTICE WITH CHILDREN

In this work, we propose to delve deeper into children's play from the perspective of Forensic Psychology, particularly in relation to forensic practice. This reflects an ongoing process of constructing and deconstructing frameworks and practices, which aims not only to strengthen what we already know but also to critically reevaluate and adjust theoretical and methodological approaches in response to sociohistorical changes and the unique nature of each intervention from a rights-based perspective. Within this framework, diagnostic playtime emerges as one of those essential techniques, offering the possibility of play or non-play. In the pages that follow, we delve into some ways of contemplating and understanding children's play, this time from the perspective of psychoanalysis.

Keywords

Childhood - Play - Expert practice - Psychoanalysis

En este trabajo se nos proponemos profundizar SOBRE el juego en las infancias desde la Psicología Jurídica y, particularmente, en relación con la práctica pericial. Reflejo de un proceso continuo de construcción y deconstrucción de los marcos de referencia y de las prácticas, que apunta no sólo a fortalecer lo que ya sabemos, sino también a reevaluar críticamente y ajustar los enfoques teóricos y metodológicos en respuesta a los cambios sociohistóricos y la naturaleza única de cada intervención, vista a través de una lente de derechos.

La Psicología Jurídica, un área donde la Psicología y el Derecho se interceptan, ha surgido y se ha ido desarrollando como respuesta a las múltiples demandas del Estado, canalizadas a través del Poder Judicial. Esta relación ha dado lugar a diversas prácticas profesionales en numerosas instituciones, solidariamente las complejas dinámicas psicosociales inherentes a estos entornos también han ido delineando el perfil profesional del psicólogo jurídico.

En tal marco de situación las prácticas que involucran a niños, niñas y adolescentes comenzaron a tomar nuevas formas, alcanzando un punto de inflexión con la implementación del paradigma de protección integral de los derechos de los niños, niñas y adolescentes, impulsado por la Convención sobre los Derechos del Niño (1989).

Luego de 35 años la discusión sobre los derechos de niños, niñas y adolescentes y la demanda de prácticas que genuinamente los honren no han perdido vigencia, muy por el contrario. La realidad nos invita a una reflexión profunda sobre los desafíos pendientes y a redoblar esfuerzos a fin de ajustar la brecha entre la normativa y la realidad cotidiana. La defensa y promoción de los derechos de las infancias y adolescencias es una tarea dinámica, que debe continuar evolucionando y adaptándose a las complejidades del presente.

Desde esta perspectiva, emprendemos nuestro recorrido por la instancia del jugar, reconociendo el juego no solo como un derecho fundamental de cada niño y/o niña, sino también como una herramienta sensible en el delicado ejercicio de la tarea pericial. Esta doble mirada nos permite abordarlo con la profundidad que merece, capitalizando su potencial para comprender y asistir a las infancias en contextos judiciales.

Así la hora de juego diagnóstica emerge como una de esas técnicas esenciales, con la posibilidad del juego o el no-juego como su corazón palpitante. En las páginas que siguen, nos sumergiremos en algunos modos de contemplar y comprender

el juego de los niños y/o las niñas, esta vez, desde perspectiva del psicoanálisis.

“Escuchar con el tercer oído” (Reik, T., 1948)

“La voz que habla en él lo hace con un tono bajo, pero aquel que escuche con un Tercer Oído escuchará también lo que es expresado casi imperceptiblemente, lo que es dicho pianissimo.” Reik Theodor (1948) Casi al final del Seminario 11 (1964) Lacan recomienda la lectura de “Listening with the Third Ear: The Inner Experience of a Psychoanalyst,” obra que Theodor Reik escribe en 1948, “Escuchar con el tercer oído: La experiencia interna de un psicoanalista.”

En esta ocasión intentaremos poner el tercer oído al servicio del bienestar superior de las infancias en la práctica forense del psicólogo. En tal sentido recorreremos cierta línea que va de la poesía o la creación artística, en un sentido más amplio, al juego infantil. Considerando el juego, “como la formación psíquica central y por excelencia de la infancia, formación que a la vez que forma lo inconsciente es formada por el inconsciente y sus leyes, cada vez y otra vez de nuevo.” (Bruner, 2012, p 3)

Cabe reconocer que, “Las relaciones entre el juego de los niños, las producciones de ficción en el adulto y la identificación, han sido ubicadas por los principales autores y referentes para el psicoanálisis y la clínica con niños” (Bruner, 2011, p 3) Sin embargo, cada vez que recorremos el mismo camino, éste nos revela nuevas percepciones, como si sus paisajes se reinventaran en la mirada del viajero, ofreciendo siempre un horizonte distinto, aún, bajo la misma luz.

El juego crea un espacio donde las niñeces puede expresar, a través de desplazamientos y condensaciones, propias del proceso primario, aquello que no puede ser articulado directamente con palabras. Resaltemos que, “la formación del juego es necesaria, en los tiempos primordiales para que la infancia exista como tal y la ley del deseo llegue a inscribirse simbólicamente del lado del niño”. (Bruner, 2011, p 3)

El trabajo con niños y/o niñas, nos conduce una y otra vez al juego o al no-juego, al zigzag de la metáfora en los entramados del significante, cuando no al serpenteo metonímico, procesos que habilitan la voz del inconsciente que podrá ser escuchada con aquel “tercer oído”.

En este marco consideremos que:

El juego y el jugar infantil son una formación necesaria, no contingente para que la infancia exista como un tiempo lógico y cronológico, decisivo y casi definitivo en el camino de la constitución del sujeto del inconsciente, deseante, sexuado y hablante. (Bruner, 2012, p. 3)

Es decir que el juego y el jugar infantil no son simplemente un pasatiempo, sino la esencia misma que define la infancia, dándole un tiempo propio, tanto lógico como cronológico. Es en ese

espacio lúdico donde se forja el *ser*, marcando con cada juego o no-juego un paso decisivo en su camino hacia la constitución de su identidad.

El no-juego queda ubicado como categoría dentro del juego considerando diversos momentos y/o elementos. Algunos podrían entenderlo como la ausencia de esa libertad creativa y exploratoria que caracteriza al juego, o como un estado en el que la espontaneidad, la imaginación y la capacidad de simbolizar están restringidas o suprimidas. En el no-juego, el niño y/o la niña podrían estar atrapados en la rigidez de una realidad determinada, en normas estrictas o en la repetición mecánica de actividades que carecen de la dimensión lúdica y simbólica que define el juego como lo entendemos habitualmente. Cuando un niño y/o una niña no juega, se suele leer como una señal de que algo en su desarrollo biopsicosocial no está funcionando adecuadamente. Si no juega, puede ser indicativo de una inhibición o bloqueo en su capacidad para expresar y manejar sus emociones, deseos y conflictos internos. O también puede implicar una falta del espacio psíquico para la experimentación y la elaboración emocional, un terreno donde no se da la posibilidad de explorar ni reconfigurar el mundo interno. En la vida de un niño y/o niña, el no-juego podría manifestarse en situaciones donde el entorno no permite o limita la expresión libre del juego, afectando el desarrollo de su subjetividad y creatividad. Pero lo más significativo es que ese no-juego también nos habla, si logramos usar “el tercer oído”, aquel que llevó a Winnicott a identificar, por ejemplo, una problemática en la construcción del “espacio transicional” (Winnicott, 1971)

Estas últimas consideraciones ameritarían otro trabajo..., pero retomemos, “es el juego y el jugar en la infancia la formación psíquica que permite a un niño inscribir aquellos trazos simbólicos significativos que luego, a partir de un trabajo singular de lectura, se tornarán escritura histórica inconsciente” (Bruner et al, 2017, p.2) Freud, en su obra “El creador literario y el fantaseo” (1908), nos lleva a un umbral donde la creación literaria y el juego emergen como susurros del inconsciente. Sostiene que “el impulso a crear fantasías es un rasgo inherente al ser humano” (Freud, 1908/1974, p. 147). Así, el acto de tejer mundos imaginarios se revela como un eco del juego infantil, donde se reconfigura la realidad con la magia del juego simbólico. El juego representa una de las manifestaciones más tempranas de la actividad simbólica en el desarrollo infantil. A través del juego el niño y/o la niña comienza a experimentar con las diversas posibilidades y dinámicas de su mundo interior, el juego actúa como un puente entre la realidad externa y la realidad psíquica, mediatizada por Otro, permitiéndole simbolizar y procesar sus experiencias:

El juego le permite al niño hacer entrar el significante en su historia encarnando la estructura del lenguaje y articulando su desarrollo. En este sentido, el juego encarna la estructura, la anuda y articula con el desarrollo y lo real orgánico. (Bruner et al, 2017, p.4)

Tal tarea no es sin la asistencia de Otro, en este punto podríamos apelar al planteo de Freud (1895) respecto de la vivencia de satisfacción la cual establece una conexión entre la percepción de una necesidad interna y la percepción de un objeto externo que satisface esa necesidad. Punto de partida este de los derroteros del deseo que también ameritaría otro trabajo...

Entonces, decíamos que la perspectiva de Freud en relación con la creación literaria y el juego, como manifestaciones del inconsciente, aparece una y otra vez en su obra. Por ejemplo, podemos considerar, en este punto, el sueño como producto y productor de la creatividad. En "La interpretación de los sueños" (1900), Freud profundiza en el análisis del sueño como una expresión directa del inconsciente, y cómo los contenidos oníricos pueden ser considerados formas primitivas de creación simbólica. Freud afirma que "el sueño es la vía regia hacia el inconsciente" (Freud, 1900/1976, p. 605), estableciendo un paralelismo entre la interpretación de los sueños y la creación literaria, ya que ambos procesos permiten la transformación y sublimación de deseos reprimidos. En tal contexto resulta ubicable el juego como un trabajo del inconsciente, ubicamos allí "el trabajo del juego", extendiendo el concepto de trabajo del inconsciente al juego y su formación. (Bruner, 2011, p. 3)

En "Formulaciones sobre los dos principios del acontecer psíquico" (1911), Freud analiza la fantasía y su función en el psiquismo, subrayando la importancia del principio de placer en la creación de fantasías. Aquí, Freud destaca que "la vida de fantasía se desarrolla, como un juego, en la intersección entre el principio de realidad y el principio de placer" (Freud, 1911/1978, p. 230). Esta cita refuerza la idea de que la fantasía, al igual que el juego, actúa como un medio para experimentar y reconfigurar la realidad.

En "El malestar en la cultura" (1930), Freud expone cómo las actividades culturales, incluida la creación artística, sirven como formas de sublimación de pulsiones reprimidas. "El arte es una ilusión que nos permite reconciliarnos con las renunciaciones impuestas por la civilización" (Freud, 1930/1979, p. 88). Esta visión sugiere que la creación artística, como el juego y la fantasía, permite una transformación de la realidad que canaliza las fuerzas del inconsciente hacia producciones culturalmente aceptadas. Freud profundiza en la relación entre cultura, arte e inconsciente, estableciendo una articulación significativa entre estos elementos. En este punto, cabe agregar que Reik fue uno de los primeros discípulos de Freud en aplicar el psicoanálisis a diversas áreas de la cultura, como el arte.

A través de la creación artística y las huellas que deja la cultura, los individuos y las sociedades proyectan sus deseos y miedos, conflictos y fantasías, como sombras que se escapan de lo consciente. El arte y también el juego, se convierten en el espejo donde lo reprimido se refleja, en una danza silenciosa de símbolos que no encuentran palabras, pero sí formas. El inconsciente, una dimensión profunda y compleja de la psique humana, actúa como una fuente inagotable de creatividad y, al mismo tiempo,

de tormento. Río subterráneo que fluye constantemente, alimentando tanto el caos interno como las manifestaciones más sublimes de la belleza. Crear arte, jugar, es como sumergirse en esas aguas profundas, donde lo que no se puede decir toma forma, donde el *alma* se expresa a través de pinceladas, versos y melodías. Y el psicoanalista debe aprender a escuchar con ese "tercer oído", ese oído que capta lo inaudible, que percibe lo que se oculta entre las líneas, en los silencios, en los gestos apenas perceptibles.

La poesía, el arte, el juego requieren de un acto de profunda escucha en el proceso de su lectura, de su interpretación. Requieren un "tercer oído" que descifre las sutilezas, que desentrañe los matices y las contradicciones que tejen la trama del inconsciente. Ese oído es la llave para interpretar, para sentir cómo resuenan en el fondo del *alma* del autor y en la corriente subterránea de la sociedad que los engendra. Así, el arte y la cultura se entrelazan con el trabajo psicoanalítico, en un cimbado donde el inconsciente se revela como la fuente inagotable de significados y expresiones. El "tercer oído" es la metáfora del analista que, como un alquimista, transforma el caos en comprensión, el silencio en sentido.

En este entramado, el juego infantil surge como la primera chispa de creación, un espacio donde las infancias exploran su mundo interior, donde sus deseos y miedos toman forma en castillos de arena o en batallas imaginarias. Como el arte, el juego es el lenguaje del inconsciente, un teatro donde las pulsiones se manifiestan en cada movimiento, en cada risa, en cada suspiro. El juego infantil es una de las manifestaciones más tempranas y tangibles a través de las cuales el inconsciente se hace perceptible en la vida del niño y/o de la niña. En el acto de jugar las niñeces comienzan a exteriorizar, de manera simbólica, los procesos internos que tienen lugar en su psique. El juego se convierte, entonces, en un vehículo crucial para la expresión de las emociones, deseos y conflictos que aún no han alcanzado un nivel consciente.

El juego infantil es, en sí mismo, una forma temprana de cultura, una obra de arte en miniatura donde los niños y las niñas construyen mundos imaginarios, se sumergen en roles y tejen narrativas que reflejan tanto sus vivencias como los ecos de la sociedad que los rodea. En sus juegos, los niños y las niñas participan en la creación de significados, en la forja de una identidad personal y cultural que les pertenece y los trasciende. Así como el "tercer oído" es esencial para entender el arte, también lo es para escuchar el juego. Debemos aprender a leer más allá de las acciones visibles, a descifrar el lenguaje simbólico que el niño y/o la niña nos ofrece en su juego. Porque en esos momentos lúdicos, el niño y/o la niña no solo juegan, sino que nos abren una ventana a su mundo interno, donde sus preocupaciones, ansiedades y deseos encuentran una voz. A través del juego, las niñeces se comunican con ellas mismas, con su entorno y con la historia de su cultura. Es un microcosmos donde las fuerzas inconscientes encuentran una vía de expresión, donde lo que no

puede ser dicho se transforma en acción, en risa, en creación. En este sentido, el juego infantil no solo es esencial para el desarrollo individual, sino que es una de las primeras veces que lo invisible se vuelve audible. Es allí, en ese espacio de juego, donde se empiezan a tejer los lazos entre el mundo interno y el externo, entre lo que somos y lo que soñamos ser.

En la infancia el trabajo del juego implica:

aprehender en un tiempo muy breve el resultado de un trabajo que a la cultura le ha llevado milenios. Los niños al jugar van preparándose para el futuro, practican incansablemente haciendo experiencias que, aunque compartidas o comunes son siempre singulares, “sus experiencias infantiles” y por serlo son” sus experiencias lúdicas”. (Bruner, 2012, p. 3)

En la experiencia personal, en el trabajo de la escritura, se erige el tirano espacio, esa frontera invisible pero implacable, se alza entre el pensamiento que fluye y la realidad de las páginas que lo encierran. En este límite de hojas, cada línea escrita es una batalla que restringe la libertad creativa, obligándonos a elegir con cuidado las palabras, a sacrificar ideas que anhelan ser expresadas. El tirano espacio nos recuerda que la creatividad también requiere contención, como el juego, que en los límites surge una nueva forma de expresión, una que, en esta ocasión, tomará la forma del cierre...

En síntesis

En la confluencia entre el juego infantil y la creación artística se revela una esencia compartida, ambos son vehículos de expresión del inconsciente, donde lo que no puede ser dicho encuentra una forma simbólica para manifestarse. A través del juego, las infancias no solo exploran su mundo interno, sino que comienzan a inscribir en su psique los trazos simbólicos que definirán su identidad. Este proceso lúdico es fundamental, ya que permite articular deseos y conflictos en un espacio protegido, donde la realidad y la fantasía se entrelazan de manera creativa. El espacio lúdico permite que el inconsciente se exprese y se reconfigure constantemente, ofreciendo nuevas percepciones y posibilidades de significación al ser deseante, sexuado y hablante.

La conexión entre juego, creación artística y psicoanálisis es profunda. Aquel que escuche con un “tercer oído”, podrá utilizar esta escucha para interpretar el juego infantil, entendiendo que en ese espacio se teje una narrativa personal y cultural que es clave para su desarrollo. El juego infantil, en este sentido, es una primera forma de cultura, donde se reflejan las vivencias y los ecos de la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

- Bruner, N. (2011). Contribución de la función del juego al proceso de identificaciones primordiales en el autismo y las psicosis en la infancia. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Disponible en: <https://www.aacademica.org/000-052/717>
- Bruner, N. (2012). La intervención psicoanalítica e interdisciplinaria temprana en la clínica de problemas en el desarrollo infantil. Sus alcances y límites. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Disponible en: <https://www.aacademica.org/000-072/731>
- Bruner, N. (2022) El trabajo del juego. Buenos Aires: Eudeba.
- Bruner, N., López, L., Peltrin, J. y Epstein, J. (2017) Formaciones en la infancia de la memoria simbólica desde una perspectiva psicoanalítica: juego y trauma. En: Anuario Investigación XXIV. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Disponible en: www.psi.uba.ar/publicaciones/anuario/trabajos_completos/24/bruner.pdf
- Freud, S. (1974). El creador literario y el fantaseo (1908). En Obras completas (Vol. 9, pp. 143-153). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1976). La interpretación de los sueños (1900). En Obras completas (Vol. 4-5, pp. 1-638). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1976). Proyecto de una psicología para neurólogos (1985). En Obras completas (Vol. 1). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1978). Formulaciones sobre los dos principios del acontecer psíquico (1911). En Obras completas (Vol. 12, pp. 223-234). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1979). El malestar en la cultura (1930). En Obras completas (Vol. 21, pp. 59-148). Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Reik, T. (1948) Reik, Theodor. Listening with the Third Ear. The Inner Experience of a Psychoanalyst. The inner experience of a psychoanalyst. Nueva York: Grove Press.
- Winnicott, D. W. (1991). Realidad y juego (1971). Barcelona: Gedisa.